

## Robert Vannoy, Profetas Mayores, Conferencia 20

### Isaías 55 - 56

#### Isaías 55:1-56:2 Oferta gratuita de salvación

Empecemos con Isaías 55:1-56:2, que es la segunda sección que estamos viendo aquí. Es una invitación a las personas a aprovechar una oferta gratuita de salvación. Pienso como el capítulo anterior, como el 54, por lo que este capítulo se basa directamente en la descripción de la obra redentora del siervo en Isaías 53. Entonces, nuevamente, estás hablando de los resultados del trabajo del siervo, y en los primeros tres versos tienes una invitación a las personas a aprovechar los resultados del trabajo del siervo.

Isaías 55:1-3a La invitación de Dios: no persiga lo que no puede satisfacer En los versículos 1 al 3, esa invitación se da en términos bastante generales. Note: “Oye, todo el que tenga sed, venga a las aguas. El que no tiene dinero, venga a comprar y a comer. Vengan a comprar vino y leche sin dinero, sin precio. ¿Por qué gastáis dinero en lo que no es pan? ¿Y vuestro trabajo por lo que no sacia? Escúchame atentamente y come lo bueno y deja que tu alma se deleite en gordura. Inclina tu oído y ven a mí. Escucha y tu alma vivirá”. Creo que el punto de quiebre es después de esa primera frase en 55:3a. Pero aquí tenéis la invitación de Dios en términos generales. No creo que leyendo esos tres versículos sea posible aprender mucho sobre la naturaleza exacta de la invitación porque es en términos muy generales.

Pero el énfasis de los versículos es que mientras las personas trabajan para conseguir algo, en realidad nunca los satisfará, sin embargo, Dios está ofreciendo verdadera satisfacción sin costo. “¿Por qué gastáis dinero en lo que no es pan?” La gente busca aquello que satisface. Están trabajando diligentemente para lograrlo, pero Dios ofrece verdadera satisfacción sin costo. Por eso se insta a la gente a abandonar su vana búsqueda de aquello que nunca les dará verdadera satisfacción o felicidad. En lugar de buscar eso por sus propios medios y recursos, les indica que acepten la oferta gratuita que

Dios les presenta. Por eso se invita al oyente a venir a las aguas a comprar vino y leche, a comer lo bueno, a dejar que su alma se deleite en gordura. Creo que está claro que los términos son figurativos. No es pan, agua, vino o leche físicos, sino algo que pueda compararse adecuadamente con ellos. Creo que son ejemplos de lo que es deseable, necesario y básico para sustentar la vida, y la invitación del evangelio se expresa en esos términos.

Es algo así como Jesús en Juan 4 con la mujer junto al pozo. “El que beba del agua que yo le daré, nunca más tendrá sed”. Vienes aquí a beber de esta agua de este pozo, pero volverás a tener sed. Te daré el agua donde nunca tendrás sed. Pero ya ves, esto es gratis. “Ven a las aguas, el que no tiene dinero, ven. ¿Por qué gastas dinero en lo que no es pan? Y trabajas por lo que no te satisface”. Mira, tus esfuerzos por tratar de encontrar cualquier medio y por cualquier medio que proporcione verdadera satisfacción no tendrán éxito. Todo ese esfuerzo es inútil y se hace en vano.

La descripción de la felicidad aquí es más general. La salvación podría incluirse en ello, pero no creo que se limite a eso. La gente busca satisfacción y felicidad de muchas formas, tanto religiosas como no religiosas. Pero lo que el Señor está diciendo aquí: os daré gratuitamente aquello que sí os dé plena y completa satisfacción.

Isaías 55:3b-5 Pacto – Misericordias seguras de David – Difusión del Evangelio Ahora, cuando llegas a Isaías 55:3b al 5, tienes algo más abordado. Luego dice: “Y haré con vosotros un pacto perpetuo, las misericordias firmes de David. He aquí, lo he puesto por testigo al pueblo, por caudillo y comandante del pueblo. He aquí, llamarás a una nación que no conoces. Y las naciones que no te conocían correrán hacia ti a causa del Señor tu Dios y del Santo de Israel. Porque él te ha glorificado”. Dios ofrece un pacto, un pacto eterno, que puede describirse como las “misericordias seguras de David”. A aquellos que reciban esta invitación, dice, haré con vosotros un pacto eterno, y ese pacto eterno puede describirse como las “misericordias seguras de David”.

Ahora preguntas: “¿Cuáles son las misericordias que fueron dadas a David? ¿Cuáles fueron las 'misericordias seguras' de David que se ofrecen aquí a todos los que

llegan a ser partícipes del pacto de Dios, a todos los que responden a esta invitación? Creo que la característica sobresaliente del pacto que Dios hizo con David es la promesa acerca de su Hijo. Dios le prometió a David una línea continua de descendientes que se sentarían en su trono, una dinastía eterna. En última instancia, por supuesto, eso se cumple con la venida de Cristo.

Ahora el versículo 4 dice: “He aquí, lo he dado por testigo al pueblo, por líder y comandante del pueblo”. Y me parece que ese “él” allí no es David, es Aquel que fue el centro de la promesa de Dios a David. “He aquí, yo le he dado. Haré con vosotros un pacto eterno, las misericordias firmes de David”. Las “misericordias seguras de David” en última instancia apuntan a la venida de la simiente de David, la venida de Cristo. “Y a él, que era el centro de la promesa de Dios a David, le he dado por testigo al pueblo, por líder y comandante de los pueblos.

Luego, versículo 5: se podría decir que usted tiene un interesante cambio de referencia a medida que avanza en estos tres versículos. El versículo cinco se dirige directamente al Mesías. Verás que cuando dice: “He aquí tú”, se está dirigiendo directamente al Mesías. “He aquí, llamarás a una nación que no conoces, y naciones que no te conocían correrán hacia ti a causa del Señor tu Dios y del Santo de Israel; porque él te ha glorificado”. Ahora bien, me inclino a pensar que esto no habla tanto de la victoria que Cristo obtiene al inicio del período milenario, sino de la salida del Evangelio. La venida de los gentiles para creer en él, eso es lo que está a la vista. “Llamarás a una nación que no conoces, naciones que no te conocían correrán hacia ti a causa del Señor tu Dios y del Santo de Israel; porque él te ha glorificado”. Entonces me parece que el énfasis está en el llamado de Cristo tal como se hace actualmente en este tiempo, a aquellos con quienes no tuvo conexión directa durante su ministerio terrenal, pero a quienes ahora se les presenta el mensaje del Evangelio. Además, aquellos de quienes los judíos de Palestina ni siquiera habían oído hablar más tarde llegarían a ser una parte prominente del pueblo de Dios.

Isaías 55:6-7 La invitación del Evangelio y la necesidad de perdón Los versículos 6 y 7

repiten la invitación del Evangelio, pero esta vez con énfasis en la necesidad de perdón. El capítulo 55, versículos 6 y 7, dice: “Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, invocadle en tanto que está cercano. Deje el impío su camino, y el hombre injusto sus pensamientos ; y que vuelva al Señor, y él tendrá misericordia de él; y a nuestro Dios, porque él perdonará abundantemente”. En los versículos uno y dos, donde tenemos esa invitación inicial, los oyentes no son llamados injustos o malvados. En los versículos uno y dos la referencia fue simplemente a aquellos que tienen hambre de algo real. En los versículos uno y dos se le dirige hacia donde se puede encontrar eso. Pero ahora, en seis y siete, se enfatiza la necesidad del arrepentimiento y el perdón. “Deje el impío su camino, y el hombre injusto sus pensamientos; y que vuelva al Señor, y tendrá misericordia; y a nuestro Dios, porque él perdonará abundantemente”. El énfasis en el arrepentimiento, la necesidad del perdón y la conciencia del pecado son partes vitales del mensaje del Evangelio. Ningún llamado a la salvación está completo sin ellos, pero no siempre es necesario comenzar en ese punto. En este capítulo, Isaías no comienza en ese punto. Se dirige a aquellos que tienen un sentimiento de necesidad. Anhelan algo: plenitud, satisfacción, y él les dice que aquí se les ofrece. Pero a medida que avanza el capítulo, aborda la cuestión de la necesidad de arrepentimiento y perdón.

Tengo una nota aquí de la página 35 de sus citas, bajo EJ Young, que se refiere allí al versículo 6. “La búsqueda no debe limitarse al sacrificio ni siquiera a la oración, ni a una combinación de ambos, pero el significado básico es ' para tratar.' La acción de buscar es probablemente el paso hacia Dios o simplemente venir a él. Paralelo "buscar" es "llamarlo". Las dos expresiones juntas significan el arrepentimiento de fe y obediencia. Implican un abandono de la antigua forma de vida, el camino de los impíos y del hombre de iniquidad, y que toda el alma se vuelva al Dios verdadero en humilde arrepentimiento. Esto debe hacerse mientras él esté cerca”, etc.

Isaías 55:8-9 Los caminos de Dios, no los nuestros Pasemos a los versículos 8 y 9. Isaías dice, hablando por el Señor: “Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos,' dice el Señor. 'Porque como son más

altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos”. Ahora, creo que la idea de los versículos ocho y nueve se relaciona con lo que precede en esta sección de Isaías. así como a lo que sigue. Si miramos atrás en el contexto anterior, la actitud normal de los seres humanos es no perdonar a las personas que los ofenden, que hacen algo en su contra. La actitud habitual es vengarse, y ciertamente el hombre caído nunca pensaría en sí mismo soportando el castigo debido por la ley a quien le hizo daño. Pero estos versículos dicen que Dios es bastante diferente. “Mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni mis caminos son vuestros caminos”. El clímax de ese pasaje del siervo es donde el siervo toma sobre sí la iniquidad de aquellos que habían pecado contra Dios. Entonces estos versículos muestran cuán diferente es Dios, quien tomó sobre sí nuestros pecados en la persona del siervo. “Mis caminos no son los tuyos, mis pensamientos no son los tuyos”. Pero luego, mirando hacia adelante en el contexto, creo que señalan lo que sigue en los versículos 10 y 11.

Isaías 55:10-11 La Palabra de Dios cumplirá su voluntad      En los versículos diez y once se lee: “Como cae la lluvia y la nieve del cielo no vuelve allí, sino que riega la tierra, y la hace producir y retoñar, para dar semilla al que siembra y pan al que come: Así será mi palabra que sale de mi boca: No volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y prosperará en aquello para lo que la envié”.

En la primera venida de Cristo, los judíos esperaban que él estableciera su reino por la fuerza. Estaban buscando a este gran gobernante, una figura poderosa, pero en su lugar tenían al Siervo Sufriente. ¿El que viene y muere, y luego envía un pequeño grupo de discípulos a proclamar qué? Proclama su palabra. Es un método que parece que no tendría éxito. Parece inútil que este pequeño grupo de personas sin educación proclame la palabra. Pero esa es la manera que Dios ha elegido para cumplir su voluntad y difundir el Evangelio hasta los confines de la tierra. Así que nuevamente verás: “Mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos”. El énfasis en los versículos ocho y nueve apunta tanto hacia atrás en el contexto de lo que precede como

hacia adelante, hacia los versículos diez y once, que en los propósitos de Dios ahora es su palabra la que va a cumplir su voluntad en el mundo. Y podemos estar seguros de que cuando la Palabra salga, realizará lo que a él le agrada y prosperará en aquello a lo que la envía.

Isaías 55:12-13 Figurativo: Las montañas estallan cantando [¿Naturaleza o creyente?]

Pasando al capítulo 55 , versos 12 y 13, los dos últimos versos del capítulo. Sólo una sugerencia aquí. Permítanme leerlos primero: “Porque saldréis con alegría y seréis llevados con paz; los montes y las colinas prorrumpirán en cánticos delante de vosotros, y todos los árboles del campo batirán palmas. En lugar del espino crecerá cipresa, en lugar de la zarza crecerá mirto; y será al Señor por nombre, por señal eterna que nunca será raída.

Permítanme simplemente hacer una sugerencia de que es una declaración figurativa, una hermosa declaración figurativa de los resultados de la misericordia de Dios en las vidas de su pueblo. Toda la naturaleza adquiere un nuevo significado para aquellos que son hijos de Dios. Versículo doce: “Con alegría saldréis, con paz seréis llevados; los montes y las colinas prorrumpirán en cánticos delante de vosotros, todos los árboles del campo batirán palmas”. Así que se podría decir que estas son actitudes nuevas como resultado de la obra de Dios en los corazones de su propio pueblo. Creo que desde cualquier punto de vista, el versículo doce es figurativo. No creo que nadie diría que todos los árboles del campo literalmente deben aplaudir. Dudo que haya quienes, incluso aquellos que afirman ser literalistas en su interpretación, negarían lo figurativo allí.

Pero cuando llegas al versículo trece, puedes hacer la pregunta: ¿El trece también es figurativo? “En lugar del espino crecerá ciprés, en lugar de la zarza crecerá mirto; y será a Jehová por nombre”. Supongo que sería posible que se pudiera decir que el versículo va más allá de lo que ha sucedido antes, hasta el momento en que la maldición sea eliminada de la tierra, ya sea en el período Milenial o en los nuevos cielos y la nueva tierra. En lugar del espino tienes el abeto y lo tomas literalmente. Pero en el contexto, favorecería entenderlo como figurativo de la nueva vida del seguidor de Cristo en estrecha conexión con lo que precede en el versículo doce. En otras palabras, en el

corazón de los redimidos ya no brotan espinas ni abrojos. Son lugares llenos de la sombra de los abetos y de la belleza del arrayán. El carácter es diferente, y eso es lo que se ve en la última mitad del versículo trece: “Y será al Señor por nombre, por señal eterna que nunca será raída”. El Evangelio produce vidas cambiadas que son observables. “Esto será para el Señor por nombre, por señal eterna que nunca será raída”. No sería dogmático al respecto, pero nuevamente tienes una ilustración y ves la dificultad, particularmente en Isaías, de separar lo que se debe entender literalmente y lo que se debe entender en sentido figurado. Y no conozco ninguna manera sencilla de brindarte algún tipo de fórmula que puedas simplemente aplicar y que te resuelva este tipo de cosas. Hay que emitir juicios y creo que hay que permitir diferencias de juicio.

La pregunta es, en el versículo trece, ¿estás hablando como en el doce de las vidas de aquellos que disfrutaron de los beneficios de los resultados del trabajo del siervo, o estás hablando de la naturaleza misma? Me parece que es uno o el otro. Ahora, me doy cuenta de que sabes que hay una verdad de que llegará un momento en que la maldición será eliminada de la naturaleza, pero ya sea de eso de lo que habla el versículo trece, o si el versículo trece simplemente usa la figura del espino y el cardo para representar algo en la vida de una persona, creo que esa es la cuestión. Me inclino, por la forma en que se relaciona con el versículo doce, a tomarlo como algo figurativo, hablar de los rasgos de carácter de aquellos que son siervos del Señor como algo observable.

Isaías 56:1-2 La gracia de Dios resulta en buenas obras                      Notarás que he incluido Isaías 56:1 y 2 en el capítulo 55. Creo que continúa en 56 en 1 y 2: “Así dice Jehová: guardad la justicia”. y haced justicia, porque cerca está mi salvación para venir, y mi justicia para ser revelada. Bienaventurado el hombre que hace esto, y el hijo del hombre que lo agarra y guarda el sábado para no contaminarlo y guarda su mano para hacer cualquier mal”. Creo que en el capítulo 56, versos 1 y 2, se tiene la idea de que la gracia de Dios resulta en buenas obras en la vida de su pueblo. Esta es la misma idea de la que habla Pablo en Romanos 6: “¿Cómo nosotros, que estamos muertos al pecado, viviremos más en pecado?” Es una idea parecida. Es una negación de la idea de que el hombre

puede continuar voluntariamente caminando en pecado después de haberse convertido en cristiano. Entonces “Así dice el Señor: Guardad la justicia, haced justicia...

Bienaventurado el hombre que hace esto, el hijo del hombre que se apodera de él y guarda el sábado para no contaminarlo”. Dios dará bendición a aquellos que confían en la obra del siervo y lo demostrará mediante una vida santa. Estos versículos están colocados donde pertenecen, no al comienzo de la oferta de salvación. Al principio tenemos: “Ven, recibe, acepta gratuitamente, sin dinero, sin precio”. Eso no depende de las obras, no de las obras de justicia que hayamos hecho. Pero aquí, al final de esta oferta, viene como una indicación del tipo de vida que debe vivir la persona redimida.

La última frase de ese versículo es: “El que guarda el sábado para no contaminarlo y guarda su mano para no hacer mal alguno”. Young comenta que Calvino probablemente tenga razón al sostener que aquí el sábado se utiliza como sinécdoque (parte en lugar del todo) y representa la observancia de todo lo que Dios ha prescrito. Entonces, no es que eso sea lo único que debe hacer, sino que se presenta como una ilustración o representación del todo: la observancia de todo lo que Dios ha prescrito. Esto nos lleva al final de la segunda sección.

Isaías 56:3-8 La invitación del Evangelio no está limitada La sección final es 56:3-8: La invitación del Evangelio no se limita a ninguna raza o nación, sino que está abierta a todos. Esta es la tercera sección. Recuerde, estas secciones describen los resultados del trabajo del siervo. Creo que todo este material se relaciona con la obra del siervo, Isaías 53. El capítulo 54 da la seguridad de una futura extensión y bendición. El capítulo 55 es el llamado del Evangelio, su invitación a las personas a aprovechar la oferta gratuita de la salvación. Ahora llegamos a una breve sección que enfatiza la universalidad de la invitación del Evangelio.

El versículo 3 dice: “Ni el hijo del extranjero que se ha unido al Señor hable, diciendo: 'El Señor me ha separado del todo de su pueblo'. Ni diga el eunuco: "He aquí, soy un árbol seco". Porque así dice el Señor: 'A los eunucos que guarden mis sábados y escojan las cosas que me agradan y se aferren a mi pacto, también a ellos les daré a mi

casa dentro de mis muros un lugar y un nombre mejor que el de hijos e hijas. .” Mire sus citas en la página 34, debajo de Alexander, al final de la página. Hablando del versículo tres, dice: “El significado esencial de este versículo es que todas las discapacidades externas serán abolidas , ya sean personales o nacionales. Toda la clase de inhabilitaciones personales está representada por el caso del eunuco. En referencia a Deuteronomio 23:1, la expresión es genérica o representativa de más detalles de los que expresa. El significado es que todas las restricciones, incluso las que todavía afectan a los prosélitos, deben ser abolidas”.

En Deuteronomio 23:1 dice: “El que sea herido con piedras o amputado su miembro privado, no entrará en la congregación del Señor”. Hay una limitación, pero ahora lo que se dice es que se están aboliendo todas las discapacidades externas, personales o nacionales. La invitación del Evangelio está abierta a todos sin importar raza, nación o descalificaciones personales. Por tanto, quedan abolidas todas las restricciones que afectaban a los prosélitos.

Isaías 56:4-5 Sobre los eunucos y el sábado      Cuando llegas al versículo 4 y 5 dice: “Porque así dice el Señor: 'Bajo los eunucos que guardan mi sábado, escoged lo que me agrada, tomad de mi pacto. , aun a ellos daré a mi casa dentro de mis muros un lugar y un nombre mejor que el de hijos e hijas. Les daré un nombre eterno que nunca será cortado”. Ahora me parece que los muros de allá, y la casa de allá, no son los de Jerusalén ni los del templo. Nuevamente estás hablando en un sentido más ideal. Son los muros de la casa, o morada de Dios, que se había mencionado en el capítulo 54, versos 11 y 12. La figura ahí es del edificio donde están puestos los cimientos con zafiros, ventanas de ágatas, puertas de carbuncos, y así. adelante. Es la casa de Dios.

Creo que tienes una ilustración interesante de esto en Hechos capítulo 8 porque allí lees sobre el encuentro de Felipe con el eunuco etíope y en el versículo 28 de Hechos 8 leemos: “Él regresaba y estaba sentado en su carro leyendo al profeta Isaías, luego el Espíritu dijo a Felipe: Acércate y únete al carro. Felipe corrió hacia él, le oyó leer al profeta Isaías y le dijo: "¿Entiendes lo que lees?" Él dijo: '¿Cómo puedo hacer si no es

que algún hombre me guíe?' Y rogó a Felipe que subiera y se sentara con él, y el lugar de la Escritura en que leyó fue este: 'Como oveja fue llevado al matadero, como cordero delante del trasquilador; Aun así, no abrió la boca . En su humillación le fue quitado el juicio. ¿Y quién declarará su generación, porque su vida es quitada de la tierra?'. Estaba leyendo Isaías 53. Entonces el eunuco respondió a Felipe y dijo: “Te ruego, ¿de quién habla esto el profeta? ¿De sí mismo o de algún otro hombre? Entonces Felipe, abriendo la boca, comenzó con la misma Escritura y le predicó: "Jesús". Y yendo por su camino, llegaron a cierta agua, y el eunuco dijo: 'Mira, aquí hay agua; ¿Qué me impide ser bautizado? Y Felipe dijo: 'Si crees con todo tu corazón, puedes'. Él respondió y dijo: "Creo que Jesús es el Hijo de Dios". Y descendieron al agua Felipe y el eunuco, y él le bautizó. Aquí tiene una ilustración de un eunuco que, como prosélito, habría sido excluido de la congregación de Israel, pero aquí es bienvenido en la familia o casa de Dios.

Isaías 56:6-7 Se aceptan holocaustos      Versículos 6 y 7: “También los hijos del extranjero que se une al Señor para servirle y amar el nombre de Jehová, y ser sus siervos”. Aquí está esa frase nuevamente; plural. “A todos los que guarden el sábado para no contaminarlo y se aferren a mi pacto, los llevaré a mi santo monte y los alegraré en mi casa de oración. Sus holocaustos y sus sacrificios serán aceptados sobre mi altar, porque mi casa será llamada casa de oración para todo el pueblo. El Señor Dios, que reúne a los desterrados de Israel, dice: 'Sí, reuniré a otros además de los que están reunidos con él’”.

Ahora, en los versículos seis y siete se utiliza una forma de expresión que se deriva de la ceremonia de la economía del Antiguo Testamento. “Holocaustos, sus sacrificios serán aceptados en mi altar”. De modo que esa adoración se describe en términos familiares para el escritor y para sus oyentes originales. Me parece que lo que se pretende aquí es que la verdadera adoración al Señor no debe limitarse a esas formas específicas. Creo que es muy parecido a Malaquías 1:11. En Malaquías 1:11 leemos: “Porque desde el nacimiento del sol hasta su puesta, mi nombre será grande entre las naciones, y en todo lugar se ofrecerá incienso a mi nombre. Y la ofrenda pura a mi

nombre será grande entre las naciones ', dice el Señor de los ejércitos. Ahora, cuando habla específicamente de incienso y ofrenda pura, eso es en términos de la economía del Antiguo Testamento. De lo que creo que se trata es en términos de la vieja economía, pero se trata de la verdadera adoración al Señor. Va a tener lugar desde la salida del sol hasta su puesta. Ahí es globalmente donde la gente se une a la iglesia y sigue al Señor y busca adorarlo en espíritu y en verdad.

Isaías 56:8 Entonces el versículo 8 sigue y concluye nuestra discusión de este pasaje. “El Señor Dios, que reúne a los desterrados de Israel, dice: 'Aun así, reuniré a otros además de los que están reunidos con él’”. Mira, no solo se reunirá Israel, sino también “reuniré a él a otros además de aquellos”. que están reunidos debajo de él’”. Me parece que en la última frase se habla del llamado de los gentiles.

Resumen de Isaías 54-56 Los resultados del trabajo del siervo Así que los capítulos 54 al 56 son resultados del trabajo del siervo. Ves cómo el trabajo del siervo provee para esta oferta gratuita de salvación sin limitación o restricción en un sentido nacional o físico y esta oferta llegará hasta los confines de la tierra.

Pregunta del estudiante: En el versículo 8, ¿de qué habla el Señor cuando dice que reúne a sus adoradores? ¿Está hablando del Israel nacional o de la iglesia?

Respuesta de Vannoy : Me inclino más a pensar esto último en este contexto porque está en el contexto del mensaje del Evangelio. En el período del Antiguo Testamento había Israel según la carne, y luego hubo un Israel verdadero, un verdadero pueblo de Dios. Y luego tenemos ese movimiento que utiliza la figura de los romanos de Israel de Pablo al cortar las ramas del olivo doméstico e injertar ramas silvestres. Pero al final Israel será recomprado y todo Israel será salvo. Pienso que no es una reunión en el sentido de regresar a la tierra, sino de una llegada al Señor, al conocimiento de Cristo y a la aceptación de la obra del siervo y Mesías en la salvación.

Estaba leyendo la versión King James. Ahora estoy mirando la NVI; le da una impresión bastante diferente en la NVI, que está más en la línea de lo que usted sugiere y

puede ser una mejor manera de tomarla. Así que el énfasis está en el Señor Soberano que reunirá a otros además de los que ya están reunidos. Se podría decir que también devolverá a Israel del exilio. Pero el énfasis está en reunir a otros [gentiles] además de los que ya están reunidos [Israel].

Bien, detengámonos aquí. Lo que voy a hacer en lo que respecta a nuestra conferencia, como podrán notar, es el final de nuestra discusión sobre Isaías. A continuación pasaremos a Daniel. Pensé que hablaría de Daniel esta mañana, pero dudo en empezar aquí cuando faltan cinco minutos. Así que detengámonos en este punto y comenzaremos nuestra discusión con Daniel la próxima semana.

Transcrito por Brandy Hall  
Áspero editado por Carly Geiman  
Editado por Ted Hildebrandt.  
Edición final por el Dr. Perry Phillips  
Narrado por el Dr. Perry Phillips